

## **La cumbre del cambio climático y el cuidado de la casa común**

Auditorio **Fundación Pablo VI**

Exposición: COP 25. Mucho más que una cumbre climática (7-10 minutos)

Martin Krenn

Buenos días estimados señoras y señores,

Es un honor para mí de poder darles una breve introducción sobre lo que está pasando en la feria de Madrid durante estos días. Viajando de Viena en Austria hacia Madrid en 30 horas he tenido suficiente tiempo para pensar lo que yo personalmente deseo que cambie en el sector del transporte aquí en Europa. Pero eso es solo uno de los sectores que van a cambiar bastante en los próximos 10 o 20 años.

### **Introducción a la KOO y la CIDSE**

- En Austria trabajo con la Oficina de Coordinación Para el Desarrollo Internacional y la Misión. La Oficina de Coordinación es un órgano especial de la Conferencia Episcopal de Austria, de las 27 organizaciones miembros como también de más de 50 Congregaciones Misioneras, y promueve, coordina y supervisa la actividad misionera de la Iglesia Católica de Austria. Somos un miembro de la CIDSE, cual como Manos Unidas aquí en España.
- CIDSE es una familia internacional de 18 organizaciones católicas que luchan por la justicia social y trabajan por un cambio transformacional para eliminar la pobreza y las desigualdades, retar la injusticia sistémica y la destrucción de la naturaleza, y promover alternativas justas y sostenibles para el medio ambiente.

## Contexto de esta COP

- Esta COP es la número 25 de las reuniones de cambio climático, que convoca todos los años a funcionarios públicos, ministros de medio ambiente y jefes de estado y de gobierno. Así que hay una larga historia de estas conferencias, que algunas veces parecen avanzar muy lentamente y con resultados cuestionables.
- Sin embargo, hay una necesidad urgente que los líderes mundiales trabajen unidos para coordinar sus acciones nacionales, hacia “uno de los principales desafíos que hoy enfrenta la humanidad” (LS25). Si cada país actúa de manera aislada, difícilmente conseguiremos la necesaria transformación de nuestra sociedad hacia un clima seguro en el futuro.
- Y, realmente, ha habido algunos hitos innegables conseguidos en estos 25 años de negociación:
  - Tenemos el protocolo de Kyoto desde 1997, que obliga a los países industrializados a disminuir sus emisiones de gases de efecto invernadero. La segunda fase de este protocolo incluye objetivos de emisiones hasta el próximo año. Pero no todos los grandes países contaminantes firmaron el acuerdo.
  - Tenemos el Acuerdo de París, donde por primera vez, todos los países firmantes están obligados a reducir sus emisiones, pero también a ayudar a otros países a reducir sus emisiones, con apoyo financiero, tecnológico y de refuerzo de capacidades.
  - Con el Acuerdo de París los países pretenden mantener la temperatura media global por debajo de 2 grados Celsius, esforzándose para limitar el aumento de temperatura a no más de 1.5°C respecto de la era preindustrial.
  - En la conferencia del clima del año pasado, en Katowice, Polonia, los líderes mundiales acordaron el “libro de reglas” para poner en marcha el Acuerdo de París.

- Así que casi todo está preparado a nivel internacional. Ahora es el momento de trabajar a nivel nacional, regional y local, adoptando medidas ambiciosas y extraordinarias, que permitan parar las emisiones, y adaptarse a los efectos del calentamiento global y tratar con las pérdidas y daños que provoca. Como ha dicho Adriana Opromolla, esta COP se ha llamado, acertadamente, “tiempo de actuar”.
- Sin embargo, el contexto político internacional no es precisamente favorable. A pesar de que la Unión Europea se está proponiendo trabajar para una Europa climáticamente neutra para 2050, otros grandes emisores están dando pasos hacia atrás - especial mención merecen Estados Unidos y Brasil. Mientras tanto, el incansable esfuerzo de la sociedad civil en muchos países está desafiando a muchos gobiernos para actuar. Y no menos importante, el repentino cambio de sede de la COP 25, de Santiago de Chile a Madrid, ha generado quejas y críticas de nuestros amigos y aliados latinoamericanos, que han perdido una oportunidad para presionar a sus gobiernos hacia una mayor ambición.

### **Lo que se tiene que trabajar en esta COP**

- Con este fondo, la conferencia del clima tiene algunas tareas importantes, y se han de tomar decisiones en diferentes “detalles” que garanticen el cumplimiento del Acuerdo de París.
- En primer lugar, y muy importante, esta COP pretende ser el trampolín para actualizar las contribuciones de cada país al esfuerzo común para reducir las emisiones globales. Estas nuevas metas de “contribuciones nacionales” han de ser entregadas el próximo año. Como probablemente saben, la suma de los esfuerzos de los países en la actualidad son claramente insuficientes, y si continúan así, nos llevarán a una temperatura global por encima de 3°C al final del siglo - nuestro mundo será irreconocible en 80 años! Por eso, objetivos más ambiciosos por parte de los países, alineados con los informes científicos, son necesarios para el otoño del próximo año, para salvar nuestra casa común para las generaciones futuras.



- Líderes católicos de todo el mundo, reunidos recientemente en el Vaticano para el Sínodo Amazónico, se han hecho eco de esta urgencia climática, firmando una declaración conjunta. En ella hacen un llamamiento a una acción climática urgente, recordando que el grito de los pueblos y el grito de la selva amazónica, son el mismo grito. Nos recuerdan también que contamos con el conocimiento suficiente – especialmente a nivel local- para implementar una verdadera transición ecológica. Y que no hay motivos para que los países sigan trabajando con falsas y cuestionables soluciones vinculadas a la especulación o experimentos de geoingeniería potencialmente catastróficos.
- Segundo: La comunidad internacional debe abordar en esta COP la necesidad de solidaridad global para afrontar los cada vez más graves y frecuentes impactos que provoca el calentamiento global: es el capítulo de daños y pérdidas. Huracanes, aumento del nivel del mar, sequías, salinización de la tierra, todo ello afecta especialmente a los países y las personas más pobres. Y no los podemos dejar solos. Como dicen los padres sinodales (y cito otra vez): “Nos entristece que los más vulnerables y las futuras generaciones, una vez más pagarán el precio de nuestra inacción, con unos recursos mínimos para adaptarse, y sin un mecanismo claro a la vista para compensarles las pérdidas y danos provocados por el cambio climático”.
- En mi opinión, es una obligación moral de los países ricos, ayudar a aquellos que más sufren las consecuencias. Pero la cuestión del apoyo financiero todavía es algo por decidir en esta COP.
- El último asunto a subrayar de las negociaciones parece muy técnico, pero es sumamente relevante para el cumplimiento del Acuerdo de París. Es la otra cara de la moneda en ambición que mencioné antes. Se trata de cómo un país puede medir su reducción de emisiones, contabilizando también las emisiones que ayuda a reducir en otro país (por ejemplo, a través de proyectos de reforestación, o plantas de energías renovables) Qué pasa si el país dónde se realiza el proyecto

también quiere contabilizar esa reducción de emisiones como propia? Entonces tendríamos una doble contabilidad, y comenzaríamos a mentirnos a nosotros mismos... Pero no podemos mentir a la atmósfera...

- También sobre este asunto los Obispos han dado un claro mensaje - yo cito: “Estamos preocupados al ver que algunos países no están negociando con el espíritu del Acuerdo de Paris, sino que continúan actuando en su propio interés, dando vueltas sobre las reglas del mercado de carbono, sin aceptar las necesarias salvaguardas sociales y ambientales”.
- En mi opinión, el principio más importante para un mercado de emisiones en el que los países puedan ayudarse mutuamente es la reducción real de las emisiones globales, en lugar de mentirse a sí mismo, y protegiendo al mismo tiempo los derechos humanos y la biodiversidad, que –lo sabemos- son partes de una misma esfera, de nuestra casa común.

## Transformación personal

- Pero esta conferencia es mucho más que sesiones de trabajo de expertos y políticos. El gran interés que despierta esta cumbre, las huelgas de los jóvenes todos estos meses, la atención que prestan los medios al cambio climático, los múltiples anuncios de las empresas, bancos, iglesias, parroquias, sobre el clima, nos muestra que algo está cambiando al rededor del mundo. Este cambio es urgente y muchos ciudadanos son conscientes de ello y están listos para el cambio.
- Podemos ver ya las primeras semillas de una conversión ecológica en muchas partes de la sociedad. Por supuesto, queda mucho por hacer. Pero nosotros, como CIDSE, junto con muchos de nuestros miembros, queremos contribuir al necesario cambio de nuestros estilos de vida. Por eso iniciamos la campaña “Change for the Planet – Care for the People” - “Cambiemos por el planeta - cuidemos a las personas” donde invitamos a apoyar a los jóvenes para poner en marcha los cambio que ellos quieren ver en el mundo, e inspirar a otros a hacer lo mismo. También acompañamos a estos jóvenes para actuar a nivel político, y presionar a nuestros gobernantes para tomar decisiones de acuerdo con su mandato de proteger nuestra casa común en elaborando regulaciones nacionales e internacionales que lo garanticen.

Gracias por su atención. Espero tengan un estupendo foro.